

El nombre y la cosa

EL RUNRÚN

JOSEP MARIA FONALLERAS



¿ACASO DECIDEN el nombre del huracán en una tormenta (con perdón) de ideas? Sigo con la duda

Recuerdo un artículo de Quim Monzó de hace muchos años en el que mencionaba la hilaridad inducida por la utilización sistemática de la numeración romana en nuestra vida cotidiana. Dicho en otras palabras, y si no me falla la memoria, ¿por qué nos empeñamos, a finales del siglo 20 (sic), en seguir colocando las dos aspas como si XX (sic) siglos de historia hubieran pasado en vano? Y si reconocemos hablar en romano, ¿por qué no implantan en Correos el código postal IVIIVIIIIXX para identificar nuestra calle? Bueno, puede que al cabo del tiempo, el mundo haya hecho caso a Monzó. Al menos, el mundo católico. Y, al menos, los jóvenes católicos que este verano lucían en Colonia gorras y camisetas con la inscripción B16, es decir, Benedicto XVI. Con JP2 la cosa no funcionó, ni siquiera se intentó, quizás porque hubiera sonado a guerra de barcos. Con lo bien que habría funcionado un eslogan parecido a éste: “Jota, Pe, Dos, te quiere todos Dios”. B16 está triunfando entre la juventud, y algunos ya han visto, en el nombre, la cosa. Es decir, que la compresión de Benito

en B y la arabización de XVI en 16 no es casual sino fruto de una campaña orquestada; la asimilación del papado a un bombardero.

El nombre y la cosa. O la cosa ya era antes y, entonces, el nombre se limita a notariar la realidad, o la cosa adquiere tanta trascendencia, tiene tanto abolengo, que acaba por influir en el desarrollo de la cosa. Les hablo, claro, del reciente, trágico, devastador huracán conocido como Katrina. Los huracanes existen desde antes que los bautizaran, pero el primero que lo hizo cortó por lo sano y les puso, como hacían muchos padres con sus bebés, el nombre del día en que nacían. Llegaron los americanos y decidieron pasar de los santos a los mortales. Bueno, a las mortales. Hasta 1978, los vientos huracanados eran vientos huracanados, un detalle que no pasó desapercibido a las organizaciones feministas, que protestaron porque todo lo malo tenía nombre de mujer. Me cuenta un amigo que es hombre del tiempo en sus ratos libres que el National Weather Service de EE.UU. confecciona cada seis años una lista de las posibles denominaciones a tener en cuenta (como hacen muchos padres con sus

bebés) y que, por orden alfabético, se van bautizando los huracanes a medida que llegan. Ya sabemos que el primero del 2006 será varón y responderá por Alberto. Un huracán muy malévolo, como el de estos días, tiene derecho a ser retirado de la circulación por siempre jamás, pero un huracán llamado Juan (reserva 2003) puede repetirse en el periodo 2007-2012.

Mi amigo sigue sin aclararme una duda. ¿Pero quién demonios escoge los nombres? ¿Hay un funcionario especialista? ¿Lo deciden en una tormenta, con perdón, de ideas? *Katrina and The Waves* (que ya presagiaba algo) fue un conjunto de moda en los ochenta, pero es que la Katrina (con ce) es la famosa calavera popularizada por José Guadalupe Posada e inmortalizada después por Diego Rivera y Frida Kahlo. Es esa señora enojada y elegante, con sombrero de plumas, vestida a lo XIX (perdón: 19) que representa a la Muerte y que hoy se encuentra en cualquier tienda de *souvenirs* de México en mil y una posturas, y siempre riendo. ¿Hizo el nombre a la cosa o ya sabían que el Katrina haría honor a su fúnebre nombre antes de ser conocido como tal?

“Barcelona está en la provincia de Barcelona”. Em tornen a preguntar: “¿Con qué abonado?”. Dic: “Cruz Roja Emergencias”. Inmediatamente em contesten a l'ordinador: “Nueve-tres-cuatro-dos-ocho-dos-nueve-siete-cero”. Truco i no contesten. M'espavilo per altres vies. Passada l'emergència, el dia 1 de setembre truco al 93-428-29-70 i molt amablement em diuen que he trucat a l'oficina del voluntariat de Creu Roja de Montbau i que diàriament reben unes 20 trucades com la meua.

Això és habitual. Desitjaria que aquest escrit servís perquè els directius de Telefónica avaluessin la qualitat del servei. Aprofito l'oportunitat per deixar constància que sovint, quan truco al 1004, em diuen allò de: “Si desitja ser atès en castellà, premi 1, i si desitja ser atès en català, premi 2”, doncs bé, el 50 per 100 de les vegades que premo 2 es talla la trucada o t'atenen en castellà.

DAVID ROS I SERRA

Suscriptor
Barcelona

Hacer bien las cuentas

En relación con el actual debate sobre la subida de impuestos indirectos para financiar la sanidad pública, me gustaría señalar que gravar los carburantes, con la imparable subida de precios actual y la congelación perenne de los sueldos de nuestro país, me parecería ilógico, pues afectaría a ricos y pobres por igual. En el contexto de un país que ha decidido crecer a golpe de ladrillo y que promueve urbanizaciones sin transporte público alguno, dudo que una subida de los carburantes reduzca su consumo y contribuya a paliar los efectos del cambio climático, la sequía y las inundaciones que se avecinan.

El aumento debe centrarse en la cuestión del tabaco y del alcohol. Éstos son causa directa de muchas afecciones respiratorias, cáncer de pulmón e hígado, y contribuyen directamente a engrosar las listas de personas que continuamente requieren tratamiento médico. En la Unión Europea, un paquete de tabaco cuesta unos cinco euros de media y una cerveza unos tres. En España, el paquete de tabaco cuesta unos 2,5 y la cerveza casi nos la regalan.

ESTEVE CORBERA
Bellaterra

Cordura y sensibilidad

Después de leer la carta de Martin Kreutzer publicada el 2/IX/05, estaba a punto de copiarla literalmente cambiando sólo los personajes.

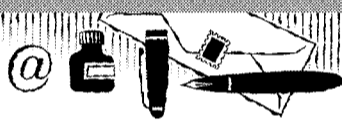
En los bajos del edificio en el que vivo (Poblenou) hay un establecimiento de ocio. Ante mis quejas por ruido, recibo la misma respuesta —“¿otra vez?”— y la recibo no de gente joven como usted, sino de adultos. Además, me insultan. Mi madre, de 91 años, con demencia y problemas de corazón no puede descansar.

Sumemos a esta situación el hecho de que este local no tiene la licencia correcta que necesita, que las autoridades municipales lo saben, que he conseguido que, después de múltiples llamadas, la Guardia Urbana haya venido una vez y que el establecimiento incumple una ristra de ordenanzas municipales, autonómicas, estatales y europeas medioambientales y de seguridad, además de la falta de civismo y de la sensibilidad que se le debe a una persona anciana.

Sí, señor Kreutzer, el mundo está, como mínimo, al revés.

HERME BARTOLL
Barcelona

CARTAS DE LOS LECTORES



Un blues en tu viejo tejado

Permíteme, mi viejo saxofonista de Nueva Orleans, que me siente junto a ti, en el tejado de tu casa hundida bajo las aguas enfurecidas, y nos fumemos un pitillo, mientras, las fuerzas aéreas más poderosas del universo tienen tiempo de venir a salvarte. Como decía Lorca, eres tan pobre que ni siquiera te dejan decirlo.

Déjame que te acompañe, porque nadie viene a rescatarte. Aquí, en tu viejo tejado, deja que lllore contigo, cantando blues, al compás de las trompe-

tas del huracán, pues tu saxo se oxida bajo el agua. Cantemos alto y que nuestros llantos lleguen a Iraq, al mundo de los niños que mueren todos los días.

El gran jefe Bush organizará una gran cena para recoger un puñado de dólares y pagarte... un hermoso entierro. El dinero de la gran nación americana no está para salvar a viejos saxofonistas negros tras imprevistas catástrofes. Comprende, la guerra es tan cara...

J. MIGUEL PORTAL OLEA
Barcelona

Ajudes a les famílies

M'adhereixo a la carta signada per A. Chumilla de Reus (1/IX/2005). Sóc una mare de tres fills menors de sis anys i treballo, així que tots tres s'han de quedar a menjar al col·legi. He calculat que per poder rebre ajuts pels llibres del col·legi o pels menjadors hauria de tenir més de deu fills. Problemes de ser autòctona!

M. ONCINS DOMÈNECH
Barcelona

La mala consciència

Les protestes de molts ciutadans sobre l'incivisme que ens envolta indiquen que estem arribant a un punt en el qual el conjunt de la classe política, i potser una part de la nostra societat, s'hauran de plantejar seriosament la necessitat d'una psicoteràpia.

Efectivament, estem pagant el preu de la mala consciència que varen deixar els anys de dictadura. La tan odiada (i amb raó) llei franquista de *vagos y maleantes* segueix fent més mal ara que quan era vigent. De sobte, amb un cert sentiment de culpa col·lectiva, tots els estaments de l'Administració (tant els legislatius com els judicials) ens dieu allò de: “Nosaltres

lo visto en televisión, la movilización para ayuda de las víctimas parece paupérrima en contraposición a la espectacularidad de otras actuaciones a la americana.

BERNAT SERDÀ BERTRAN
Girona

Impuestos en Francia

En Francia para estimular el crecimiento económico van a bajar los impuestos. La noticia ya de por sí sorprendente queda en poca cosa cuando se leen los ejemplos que ilustran la decisión. Por ejemplo, hablan de sueldos de clase media de 2.000 y 3.000 euros mensuales y otro ejemplo es el de los jóvenes solteros con sueldos de 30.000 euros al año.

¿Conocen a alguien en nuestro país en estas categorías que cobre tales sueldos? Aquí es donde nuestros gobernantes deberían equipararnos a Europa y no tan sólo en todo aquello que suben con la excusa de que en Europa se paga más. Aparte están las prestaciones sociales: desempleo, sanidad, ayuda a la familia..., que deberían tener también el nivel de nuestros vecinos europeos.

RAFEL ORIOL RADIGALES
Barcelona

Lecciones del 'Katrina'

Ha pasado el *Katrina*: anunciado, esperado y catastrófico. Y el mundo entero ha pasado de la expectación a relamerse con la tragedia que se vive especialmente en Nueva Orleans.

¿Qué pena! Qué pena que un país como Cuba que maltrata a sus ciudadanos sin la colaboración de un huracán pretenda ahora mostrar la cara amable de un rancio comunismo ofreciendo ayuda.

Qué pena que un país como Venezuela ofrezca ayuda cuando esta misma semana un fenómeno meteorológico de 15 minutos, dejaba en la calle a ciudadanos que en febrero de este mismo año habían sido evacuados a nuevas zonas por perder sus hogares debido a las lluvias.

Qué pena que en España nos pueda el sentimiento antinorteamericano y nos genere una retorcida satisfacción ver la tragedia del huracán, cuando hemos sido incapaces de ofrecer una respuesta adecuada a simples y anunciados temporales de nieve, a incendios e incluso a inundaciones por lluvias de tres horas.

¡Por favor! Es triste... Estados Unidos saldrá adelante como ningún país podría hacerlo ante semejante catástrofe, así que: ¿qué es lo que nos causa sorpresa, si aun en su aparente incompetencia su destreza nos supera?

DIANA FERRERO
Barcelona

El sueño americano

Lo del sueño americano se ha convertido estos días en una auténtica pesadilla para muchos miles de norteamericanos con la catástrofe del huracán *Katrina*, que se añade al forúnculo de Iraq, perspectivas económicas, etcétera.

Lo que me parece una vergüenza es, como se ha podido comprobar, la falta de medios que han destinado a la zona en contraposición con el despliegue que esta poderosa nación hace en los conflictos bélicos. ¿Dónde están los helicópteros, portaaviones, lanchas, ejército, etcétera? Las brigadas de socorro son escasísimas y todavía cinco días después se puede ver a gente en los tejados pidiendo auxilio, cuerpos sin rescatar, etcétera. Por

no som d'eixe món”. Consegüentment, el ferm propòsit de defensar les llibertats individuals i col·lectives que tants anys ens va costar d'obtenir ha anat poc a poc derivant en un poti-poti on qualsevol actitud, per antisocial que sigui, rep immediatament el suport de molts sectors de l'Administració i sovint de la mateixa societat.

Per exemple, els bongos del parc de la Ciutadella expaseraven els veïns més immediats, però rebien senyals inequívocs de simpatia per part dels amants de la diversitat ètnica, inclús del mateix Ajuntament. Els okupes molestaven, però “tots hem sigut joves”, etcètera.

Els grafitis embruten, però si han passat per l'escola que va organitzar el senyor Clos, potser no tant. La permissivitat fa taca d'oli. I això passa de boca a orella (recordo l'article de Francesc-Marc Àlvaro sobre els fets de Gràcia amb l'afegit final “traduït del francès”). Ha arribat el moment de dir prou. No hem de confondre l'exercici de les llibertats amb una ferma defensa dels drets que tenim com a ciutadans de poder gaudir d'una ciutat segura i neta. Països amb més tradició democràtica que el nostre han sabut actuar amb energia i sense falses vergonyes.

ROMÀ BERTRAN MARTÍ
Barcelona

Informació telefònica

El passat diumenge 28, aproximadament a les 6 hores 40 minuts, vaig rebre una trucada de la Creu Roja dient-me que són al domicili dels meus pares amb un familiar de 84 anys molt greu que ha de ser ingressat urgentment a l'hospital. La Creu Roja fa la seva feina. Donat que l'altre familiar té 92 anys amb una important minusvalidesa, intento tornar-me a posar en contacte amb la Creu Roja. Truco al 11818 de Telefónica i demano, angoixat, mentre em dirigeixo a l'hospital, el número de “Creu Roja Emergències de Barcelona”. L'operador em pregunta: “¿Barcelona, província de...?”. Contesto:

La Vanguardia agradece las cartas de sus lectores y escoge para su publicación aquellas cuyo texto no supera las veinte líneas a máquina. Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección y el teléfono. No se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. La Vanguardia se reserva el derecho de resumir o extraer el contenido de las cartas y de publicar aquellas que considere oportuno. No se mantendrá correspondencia ni se atenderán visitas o llamadas telefónicas respecto a los originales no publicados.